



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
19 de Noviembre 2016*

8 – LA FAMILIA Y LA IGLESIA

*Estudio de la semana 1 Juan 2: 12-17
Pr. Claudir Oliveira*

TEXTO BASE

“Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la Palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno”. (1 Juan 2:14)

INTRODUCCIÓN

El reloj despierta, es sábado de mañana, día del Señor, y una oportunidad de estar en comunicación con los hermanos en la iglesia, aprendiendo más sobre la Palabra de Dios. ¡Qué alegría! En muchas casas, esposas y madres preparan el café de mañana; algunas dejan el almuerzo listo. Los maridos ayudan a los niños soñolientos a vestirse y, contra los reclamos de sueño y cansancio, se les recuerda que asistirán a la iglesia para reencontrarse con amigos y hermanos y que aprenderán más del Dios que nos da todo. Juntos a la mesa, oran y toman alegres el desayuno, porque Dios les ha dado una semana más.

Sabemos que la pequeña ilustración anterior aún es real en varias casas, pero es conocido que en la mayoría, la historia es bien diferente. Padres descomprometidos, niños, adolescentes y jóvenes ocupados con programas de la escuela y de la facultad. El tiempo que debería ser dedicado para ir con la familia a la iglesia, no solo en sábado, sino en los demás, como también los programas, poco a poco, son sustituidas por otras actividades. Algunos dicen “Nosotros oramos en casa”; otros, “No necesito ir, todo el fin de semana; ¡esto es fanatismo!”. Y así, Satanás va venciendo la batalla por el espacio en nuestras vidas y hogares. Lentamente, las personas se van distanciando de la iglesia y lo peor, creen estar bien. Pero, ¿Será posible tener una familia saludable espiritualmente, sin que se frecuente regularmente la iglesia? Y, en cuanto a la iglesia, ¿Cuál es su papel por medio de la familia? Estas y otras preguntas serán abordadas en nuestra lección de hoy. ¡Qué el Espíritu Santo nos guíe sobremanera en este estudio!

FAMILIA: UNA EXTENSIÓN DE LA IGLESIA

No es impensable que la palabra “familia”, titulada en esta sección, aparezca antes que la palabra “iglesia”. Es bien sabido que de hecho, la formación de la familia antecede a la iglesia, incluso en el proyecto de Dios. Sin familia, no hay iglesia ni civilizaciones. La familia es la base de la iglesia y de la sociedad. Sabiendo esto desde Edén hasta nuestros días, Satanás lucha ferozmente contra la institución más importante creada por Dios, pues sabe que, si consigue aniquilarla, destruirá todas las demás.

El mundo está terriblemente enfermo por causa del pecado; valores y principios establecidos por Dios fueron dejados atrás. La sociedad tiene, de forma rápida e imprudente, adoptando los nuevos valores y filosofías educacionales (y regulaciones del Gobierno), hostiles a la familia. El medio popular tiene, de forma agresiva, intentando normalizar lo que es aberrante, celebrando todo lo que es disfuncional en la cultura moderna, rebajando la propia noción de familias fuertes y bien constituidas. La tolerancia de la sociedad con el aborto, la homosexualidad, la pornografía y a otros males arruina aún más la base moral de la vida familiar.

Ante el cuadro que se nos presenta en el párrafo anterior, es natural, que las familias se estén desintegrando rápidamente. Esta es una seria amenaza a la civilización, pues el núcleo familiar (constituido por padre, madre e hijos) es la unidad social más básica; por lo tanto, el exacto fundamento de la propia sociedad. Destruyan los lazos que unen las familias y la comunidad de forma general se desintegrará. ¡Y esto está sucediendo ante nuestros propios ojos!

Es claro que muchos líderes religiosos y laicos cristianos entienden que la desintegración de la familia es uno de los mayores desafíos que la iglesia enfrenta en la actualidad. Existen gran cantidad de ministerios en medios evangélicos, publicaciones cristianas, organizaciones eclesíásticas y programas para padres con el objetivo de contraatacar las tendencias culturales que amenazan la familia. Algunos esperan resolver el problema por medios políticos y legislativos. Otros piensan que la mejor manera de influir la cultura es por el arte, por los medios y por la educación. Y aún hay quienes crean un cuidadoso entrenamiento basado en técnicas de cómo criar a los hijos; así, madres y padres necesitarán de más métodos de disciplina, sistemas para enseñar responsabilidades a los chicos, o aún de programas detallados de educación para ayudar a los padres que no tienen la más mínima idea de cómo resolver los problemas.

Mediante la falencia de las demás instituciones, solo restó a la iglesia el mantener la familia como apoyo en un mundo de incertezas y cambios. Tal vez algunos digan que hasta la iglesia esté fallando; pero, antes de criticarla, debemos recordar como comenzamos este estudio, declarando que la familia es la base de la sociedad y también de la iglesia. Luego, si la iglesia y la sociedad están en crisis, es porque las familias también lo están.

Son muchos los casos vergonzosos que envuelven a pastores e iglesias evangélicas; contra esto, muchos gritan y piden una reforma, una renovación. Estos abogan de que la iglesia vuelva a los pilares de la fe cristiana, las bases de la Iglesia Primitiva, Apostólica, que caminaba sobre los cimientos cristo céntricos, dirigida por el Espíritu Santo. Es necesario reformar la Iglesia, ¡Pues ella más parece una cenicienta que la Novia de Cristo! Esto es verdad; entretanto, necesitamos tener en mente algo muy importante: **La reforma comienza en nuestras casas, en familia.** Para verificar si una iglesia es verdaderamente bíblica, pura y santa, basta observar como son las familias. Si fueran santas, la iglesia también lo será; pero si los hogares fueran carnales, divididos y mezclados en el pecado, esta iglesia no será bíblica.

La familia es la célula madre de la sociedad, de una nación y de una iglesia. Luego, si las familias están destruidas, ¡todo lo demás estará perdido! Y lo que vemos hoy es precisamente esto; la derrota, la debacle de la familia. Por lo tanto, si queremos una verdadera reforma, debemos comenzar en el lecho, entre marido y mujer, pasando por los hijos y cubriendo todo el hogar.

Cierto día un pastor mostró durante el culto un video. Este mostraba una bailarina de una emisora famosa exhibiéndose, prácticamente desnuda. Luego comenzaron los cuchicheos y las caras feas: “¡Dónde se ha visto un video de una mujer desnuda en la iglesia; esto no puede ser!”, decían algunos. Al terminar la presentación, el pastor preguntó si era correcto mostrar aquel video en la iglesia a lo que todos respondieron que no. Entonces él les preguntó: “¿y porque en las casas de ustedes pueden?”. Esta es la cuestión: el hogar debe ser una extensión de la iglesia; y la iglesia una extensión del hogar.

La familia de Dios necesita vivir y convivir en un ambiente de hogar, de tal modo que la presencia del Señor pueda ser sentida, en su seno, no solo cuando los miembros se reúnen en la iglesia local¹. Lo que es pecado en la iglesia también lo es en nuestros hogares.

Muchos padres se confiesan desanimados, porque no consiguen mantener o traer las familias a la casa del Señor, pero no entienden que, en tanto no lleven la iglesia hacia dentro de sus hogares, no lograrán lo contrario. Las actitudes de los miembros de la familia en el hogar deben ser las mismas en la iglesia y viceversa; he aquí la razón de que muchos hijos dejen de frecuentar la iglesia, pues ven sus padres ser amorosos, cordiales con los hermanos religiosos, pero rudos en casa, con la esposa y los hijos. Para que la familia, o el hogar, sea una extensión de la iglesia local, es de gran importancia que haya un ambiente espiritual que valore la adoración a Dios.

LA INTEGRACIÓN: FAMILIA / IGLESIA

Con el avance tecnológico, las familias pasan horas conectadas a la internet o viendo televisión, viendo películas y otros programas adictivos. Será muy difícil verla integrada a la iglesia si mantenemos este tipo de actitud. La solución consiste en algunas acciones:

Padres que enseñen y practiquen la Palabra de Dios. *“Cualquiera, Pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña;”* (Mateo 7:24). No basta oír la Palabra, o decir a los hijos que ellos deben oírla, pues estos harán exactamente lo que hacemos. Cierta día, un pastor visitó un miembro de iglesia y, cuando conversaban, el hijo del hermano jugaba con algunos autitos en el piso. De repente, el niño comenzó a regañar y a decir groserías. El padre del niño, descompuesto, lo reprendió; pero para su vergüenza el niño le responde: “solo estoy haciendo como haces cuando estás manejando”. La Palabra de Dios debe ser vivida, todo el tiempo, principalmente dentro de nuestras casas.

Compromiso con la obra del Señor. Todos quieren entrar a la iglesia y encontrarla limpia, adornada. Queremos que la música sea buena; y la predicación impactante. También necesitamos que alguien tome en cuenta a los niños para que no interrumpan el culto. Pero la pregunta es cuantos de nosotros están dispuestos a ayudar, para estas necesidades. ¿Y, qué decir de los trabajos evangelísticos y de las contribuciones financieras necesarias para un buen avance de la obra? Pablo dice que la Iglesia es un cuerpo formado por muchos miembros, y cada uno tiene su función. El tema es que en varios cuerpos, algunos miembros acumulan funciones mientras que otros no tienen nada que hacer o no se les pide que ayuden en la edificación del Cuerpo del Señor. Las familias necesitan involucrarse en la obra con todos los dones, talentos y recursos que Dios nos ha dado. Y deben celar, valorizar y abrazar la causa del Señor.

En la lección anterior, vimos la importancia del culto doméstico que sin duda, es una gran arma contra la frialdad espiritual, más allá de preparar la familia para la adoración colectiva cuando asistan a la iglesia. Estas son algunas acciones que ayudarán nuestra familia a aproximarse aún más a Dios. Charles Spurgeon dice, cierta vez, en una de sus sermones: *“Cuando el hogar es gobernado por la Palabra de Dios, podemos invitar los ángeles para hospedarse con nosotros, y ellos sentirse estar en casa”*.

IGLESIA: UNA EXTENSIÓN DEL HOGAR

La Iglesia y la familia están tan interligadas que se vuelve difícil hablar por separado de las dos. Sabemos que las primeras reuniones de adoración, en la Iglesia del primer siglo, eran realizadas en casas; las personas se reunían para orar, cantar y juntas, aprendían más sobre la Palabra.

Es interesante notar el significado de vocablo "iglesia", en el Nuevo Testamento. Es la traducción del griego *ekklēsia*, indicando una asamblea pública, o sea, una reunión. En nuestros días, la palabra **iglesia** está más ligada al templo que al de la reunión de los salvos, pero debemos tener en mente que es el encuentro de todas las personas que aceptaron a Cristo como Salvador. Y, mediante el tema que estamos abordando, es saludable decir que la Iglesia está formada por todas las familias que profesan a Cristo como Salvador. Y estas deben reunirse para la adoración, oración, comunión y crecimiento mutuo.

La forma de dar culto a Dios, desde la Iglesia Primitiva hasta el día de hoy, con certeza cambió, por lo tanto Dios sigue recibiendo nuestra adoración, tanto como la de nuestros padres de la fe. Con todo, las iglesias necesitan organizarse para ofrecer a las familias crecimiento espiritual de calidad; y es importante que ella tenga en la escuela sabática separaciones por edad, trabajando áreas: con matrimonios, con niños, con jóvenes y con adolescentes. Todavía esto solo será real cuando se comprometan y se envuelvan ayudando en las distintas áreas de trabajo.

Es grande el número de disgregados en nuestros días, personas que dicen no ser necesario frecuentar una iglesia regularmente. Cabe destacar que la Palabra advierte: *"No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca."* (Hebreos 10:25). Y aún: *"Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad."* (Salmo 84:10). Son muchos los beneficios de frecuentar los cultos y ser parte de una iglesia. Miremos el texto de Hechos 2:42-47:

Enseñanza, comunión, oración: *"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones"*. (v.42)

Aprendemos sobre el temor de Dios y logramos milagros: *"Y toda persona tenía temor: Y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles."* (v.43)

Relacionamiento y ayuda: *"Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes; Y vendían las posesiones, y las haciendas, y las repartían a todos, como cada uno había menester. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,"* (vs. 44-47)

Adoración y crecimiento: *“Alabando a Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y El Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”*. (v.47b)

Lamentablemente, muchas personas han preferido otros programas que, en su mayoría, nada edifican. Deberían priorizar la reunión con los hermanos, en los días de culto. La Iglesia es, y siempre será, el mejor lugar para ir con nuestras familias. No estamos afirmando que no se pueda tener otra actividad con la familia; pero si queremos tener una vida bendecida, tenemos que llevar la Iglesia hacia nuestras familias y traerlas a la iglesia regularmente.

La Iglesia es de naturaleza humana, y en todos los lugares donde hay personas, existirán problemas de relaciones. En su *aspecto local*, la institución no podría ser diferente, pues no está formada por ángeles, o espíritus, sino por personas de carne y hueso, con sus virtudes y defectos. Los líderes cristianos deben servir también para la realidad humana. No hay más lugar, en el tiempo presente, para gobiernos autocráticos y prepotentes, que dirijan la Iglesia como si fuesen dueños o capataces, con poderes absolutos sobre la vida de las personas y de sus familias. Este estilo fue causante de muchas divisiones y descontentos, además de haber eliminado y excluido a muchos por motivos banales, sin fundamento bíblico. Ese tiempo pasó.

Por otro lado, no se debe admitir que la Iglesia es un gobierno democrático, en el sentido sociológico de la palabra, como “gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”. Este estilo también mata, pues conduce al pueblo al liberalismo y al relativismo, que ignoran los dictámenes de la Palabra de Dios. Pero es posible, con sabiduría y gracia divinas, desarrollar un liderazgo participativo. Primero, con la participación de Dios, por medio del Espíritu Santo, gobernando el lado espiritual. En segundo lugar, con la participación del liderazgo en armonía e integración con los liderados, en las decisiones de orden humano o administrativas.¹

Estar dentro del Arca, en aquellos días, con todos los animales haciendo sus necesidades, no debe haber sido fácil para Noé y su familia. Pero, ¡del lado del arca, sería bastante peor! Lo mismo sucede en nuestros días; si tenemos problemas estando en la iglesia, fuera de ella es mucho peor.

La Iglesia es la única institución que se ocupa de la preservación y, principalmente de la salvación en todos los sentidos de la familia. Por esto, es importante frecuentarla regularmente y ser parte de una.

¹ RENOVATO, Elinaldo.2013, p. 138.

CONCLUSIÓN

La Iglesia está formada por familias, y estas necesitan de la misma para se puedan fortalecer con el fin de vencer al mundo (*poniendo toda la confianza en el Señor quien ya venció al mundo*). El texto bíblico de nuestra meditación dice: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo”*. (1 Juan 2:15-16)

En la Biblia, “el mundo” es el sistema que Satanás usa para hacer frente a la obra de Cristo en la Tierra. Es exactamente lo opuesto de todo lo piadoso (1 Juan 2:16), santo y espiritual. *“Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad.”* (1 Juan 15:19). Al hablar del mundo, Jesús habló sobre Satanás y “su príncipe” (Juan 12:31). El diablo posee una organización de espíritus malignos (Efesios 6:11-12) que trabajan con el e influyen en lo que hay “en este mundo”.

Así como el Espíritu Santo utiliza personas para realizar la obra Divina, en la Tierra, Satanás usa personas para cumplir sus propósitos perversos². Su mayor investida es, sin duda contra la familia y la iglesia. Él viene usando gobiernos para cambiar y crear leyes que van contra los principios establecidos por Dios, pero la Iglesia del Señor está edificada sobre Cristo. La familia que sea fiel y edificada en Dios permanecerá.

Nuestros pecados fueron perdonados gracias al nombre de Jesús, por esto es que debemos llevar nuestra familia a la Iglesia, para que conozca cada vez más sobre Él. Pero también no debemos olvidar de llevar a Jesús a nuestros hogares, pues el Señor quiere ser parte de nuestra vida y bendecir los hogares. Solo haciendo de la Iglesia una extensión del hogar y viceversa, tendremos fuerzas para permanecer firmes hasta el fin.

² WIERSBE, Warren W. *Comentário Bíblico Expositivo: Novo Testamento (Comentario Bíblico Expositivo: Nuevo Testamento)*. vol. 2. Santo André: Geográfica, 2006, p. 631

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Usted concuerda con la idea de la familia necesita ser una extensión de la iglesia y viceversa? ¿Por qué?
2. ¿Cuáles acciones deben ser tomadas por la familia para que haya más integración con la Iglesia?
3. ¿En qué área usted y su familia pueden ayudar, en relación a los trabajos de la iglesia?
5. ¿Usted cree que sea posible tener una familia espiritualmente saludable, sin que la misma frecuente la iglesia?
5. ¿Qué beneficios trae frecuentar la Iglesia?
6. En su opinión, ¿cuáles son los mayores enemigos de la adoración en familia? ¿Cómo podría resolver este problema?
7. ¿Usted ha frecuentado con regularidad junto a su familia, los programas de la iglesia?

CO / HC / EM